

ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

LA CUEVA ALIHUÉN, NUEVOS REGISTROS DE PINTURAS RUPESTRES EN LA VEGA DE MAIPÚ (SAN MARTÍN DE LOS ANDES, PATAGONIA, ARGENTINA)

The Alihuén Cave, New Records of Cave Paintings in the Maipú Valley (San Martín de los Andes, Patagonia, Argentina)

Alberto Enrique Pérez,¹ Carlos Díez Fernández-Lomana,²
Rodrigo Alonso Alcalde³ y Leandro García⁴

¹ Universidad Maimónides, Argentina; ² Universidad de Burgos, España;

³ Museo de la Evolución Humana, España; ⁴ Parque Nacional Lanín, Argentina

RESUMEN. Se presenta el resultado de las nuevas investigaciones de pinturas rupestres en la vega Maipú, San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina; donde se destaca la presencia de motivos zoomorfos, especialmente camélidos, de escasa representación hasta la fecha en el registro zooarqueológico local. El sitio Cueva Alihuén amplía la diversidad de motivos y técnicas de las pinturas rupestres de la vega Maipú, lo que nos permite plantear aspectos tanto biogeográficos respecto a la fauna como sobre la circulación de información y movilidad. Ambos aspectos nos permiten, nuevamente, aunar ambas vertientes de la cordillera de los Andes, compartiendo, integrando y complementando cada vez más características con el resto de los sitios que componen la cuenca hidrográfica de Valdivia, cuyo sector inferior constituye nuestra área de estudio.

PALABRAS CLAVE: pinturas rupestres, camélidos, cuenca hidrográfica Valdivia, Patagonia.

ABSTRACT. New results from research on the cave paintings of the Maipú Valley, San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina, highlight the presence of zoomorphic motifs, especially camelids which have been underrepresented in the local zooarchaeological record. The Alihuén cave site expands the range of motifs and techniques known from the cave paintings of the Maipú Valley that allows us to raise issues regarding both biogeographic wildlife, and on

the flow of information and human mobility. These aspects allow us to share and integrate the increasingly complementary features on both sides of the Andes with the rest of the sites that comprise the Valdivia River basin, whose lower section composed our study area.

KEYWORDS: Cave paintings, Camelids, Valdivia River basin, Patagonia.

INTRODUCCIÓN

SE PRESENTA EL ESTUDIO DETALLADO DE UN NOVEDOSO sitio arqueológico con pinturas rupestres en la vega Maipú, San Martín de los Andes, provincia del Neuquén. Este trabajo forma parte de los estudios sistemáticos que el Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, junto a la Subsecretaría de Gestión Ambiental, dependientes de la Secretaría de Planificación y Desarrollo Sustentable de la Municipalidad de San Martín de los Andes, llevan adelante en forma conjunta, con el objeto de inventariar, monitorizar y promover el estudio científico, la protección y puesta en valor de bienes patrimoniales arqueológicos del ejido urbano (jurisdicción territorial del ayuntamiento) de dicha localidad.

En este caso particular, presentaremos el primer informe de un sitio inédito para la ciencia, el cual intentaremos caracterizar en el marco del panorama

Recibido: 13-2-2014. Aceptado: 22-2-2014. Publicado: 30-6-2014.

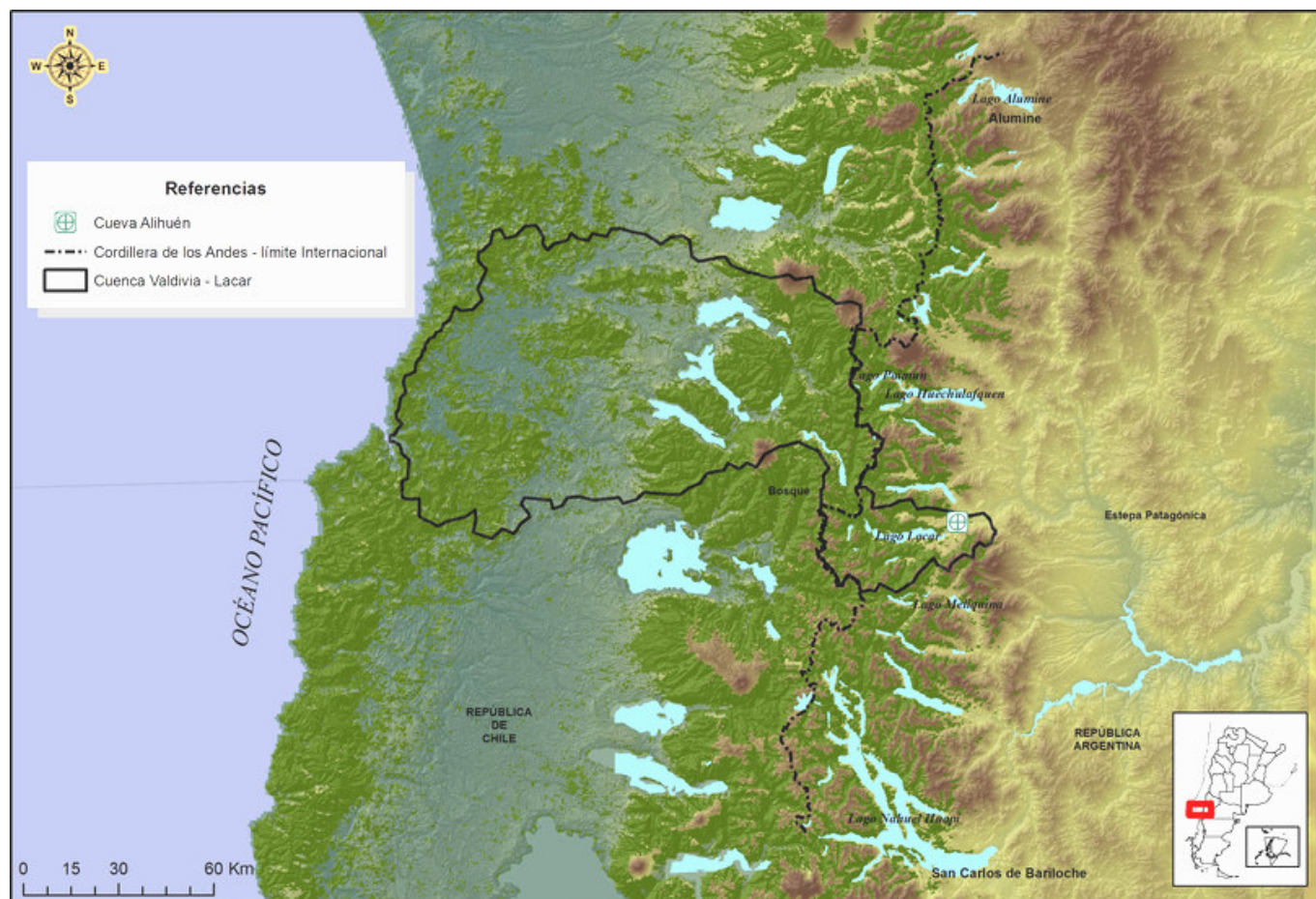


Figura 1. Mapa general de la región y área de estudio.

arqueológico regional de las investigaciones, integrando otros sitios previamente descritos por nosotros, como Alero Gingin (Pérez *et al.* 2007) y Paredón Bello (Pérez y Salaberry 2014). Los tres sitios se encuentran emplazados a escasa distancia uno del otro, los primeros sobre la margen sur de la vega Maipú, mientras Cueva Alihuén es el único conocido hasta la fecha ubicado hacia la margen norte del mismo valle.

La caracterización del sitio es el paso necesario para su reconocimiento como bien patrimonial arqueológico de la comunidad y, por ende, ser susceptible de ser incluido dentro de planes estratégicos de conservación y manejo.

LA CUEVA DE ALIHUÉN

El sitio Cueva Alihuén se encuentra ubicado sobre el camino a lago Lolog (figs. 1-2), desde la primera bifurcación a la derecha en dirección hacia un nuevo loteo denominado barrio Alihuén (chacra 9). El sitio es parte de una formación rocosa (formación

Ventania) de gran visibilidad, que aflora dentro de un sector de borde de bosque transicional, muy próximo a la vega Maipú. La cueva se encuentra emplazada a aproximadamente 100 metros del actual camino interno del barrio chacra 9. El acceso es fácil, pero su visibilidad es baja debido a la cobertura vegetal y a la abundancia de reparos rocosos que caracterizan el área. La pendiente del suelo, muy abrupta en este sector, es también un agente que limita la visibilidad, ya que el carácter de reparo que presenta la formación rocosa es solo visible a corta distancia.

Área de estudio

El sitio bajo estudio se encuentra en un área periférica de la ciudad de San Martín de los Andes, en la ladera norte de la vega Maipú, dentro de la cuenca del arroyo Pocahullo y lago Lácar; en el ámbito de la cuenca lacustre del lago Lácar perteneciente a la comarca andino-patagónica, departamento Lácar, provincia de Neuquén, sector inferior de la cuenca hidrográfica del río Valdivia, desaguando en el océano Pacífico.



Figura 2. Ubicación de Cueva Alihuén, junto a otros sitios y áreas con pinturas rupestres en la cuenca del lago Lácar.

Topografía, clima y aspectos zoogeográficos del área y del sitio

Topográficamente, el ámbito en el cual se encuentra emplazado el sitio y la cubeta del lago Lácar es un típico valle en forma de «U» de origen glaciar, remodelado posteriormente por acción hídrica de los innumerables afluentes que alimentan la cuenca: Chapelco Chico, de la Escuela, Maipú, del Molino, Chacay, Calbuco, Trahunco, Pocahullo, etc. Esta cuenca de tipo exorreica, a diferencia de la gran mayoría de las cuencas lacustres que desaguan en el Atlántico, lo hace hacia el Pacífico por intermedio de su único afluente: el río Hua Hum (Flint y Fidalgo 1964; Fidalgo y Porro 1978).

La cuenca hídrica del sector argentino tiene aproximadamente unos 970 km². San Martín de los Andes, tanto su casco histórico, antaño denominado valle de Pocahullo, como el valle de la vega Maipú, llamado antiguamente valle de Chapelco, se encuentran ubicados en el sector oriental de la cuenca, asentados en sucesivos escalones labrados por el gla-

ciar, desde los 640 m snm hasta Loma Atravezada a 860 m snm, formación que marca el límite de avance de los glaciares que modelaron la región, siendo este sector la divisoria de aguas de todo el sistema (Flint y Fidalgo 1964; Fidalgo y Porro 1978).

Según la clasificación de Köppen, el clima del área es templado húmedo, que se desarrolla entre los 40° y 60° de latitud sur y carece de estación seca propiamente dicha, con un mínimo estival, existiendo variaciones sensibles hacia el interior del continente. Las temperaturas en verano varían entre los 20 °C y 30 °C durante el día, para descender por la noche a valores comprendidos entre los 0 °C y 5 °C. En invierno, las temperaturas se mantienen por encima de los 0 °C durante el día, llegando en algunas ocasiones a -20 °C por la noche (Schroo *et al.* 2006). Las precipitaciones en la ciudad de San Martín de los Andes presentan un promedio de 1400 mm. Los mayores volúmenes se registran en los meses de «invierno» (mayo/septiembre), donde se llega a acumular casi el 70 % de las precipitaciones del año. El sitio se halla dentro de un sector *relictual* de bosque de ci-

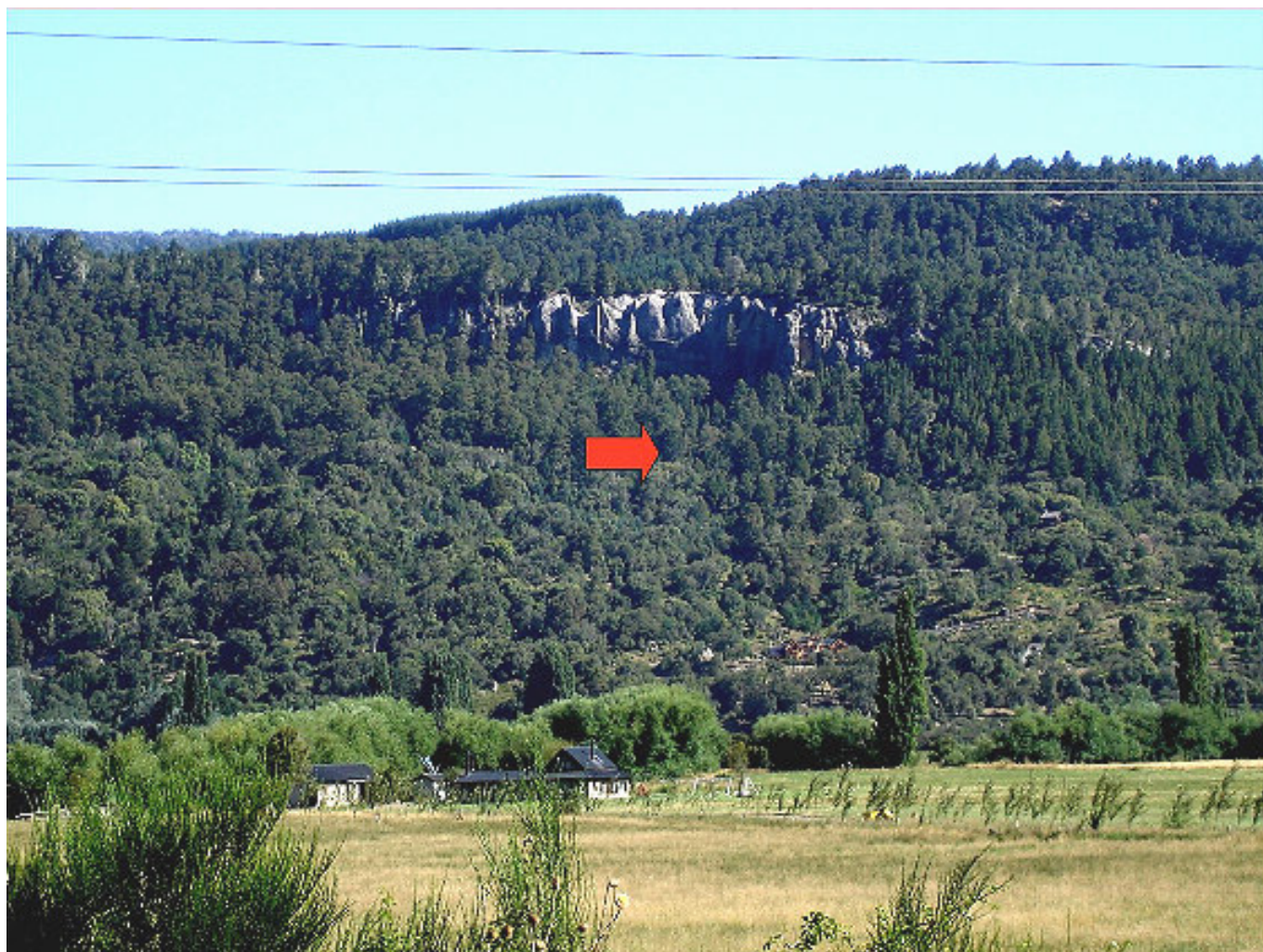


Figura 3. Vista de la vega Maipú y ladera sur del valle con ubicación del sitio en pleno bosque y bajo afloramiento rocoso.

prés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*). Como especies acompañantes se encuentran retoños de maitén, radal, maqui, laura y parrilla (Schroo *et al.* 2006) (fig. 3).

Zoogeográficamente, la zona pertenece al distrito subandino neuquino (Gollán 1958). Dentro del área se encuentran 166 especies de vertebrados nativos. Las aves son las más numerosas, registrándose 102 especies. Siguen en orden de riqueza específica los mamíferos, con 33 especies —entre otras, guanaco, huemul, pudú, puma, zorro, huillín, varios roedores, etc.—, los reptiles con 11 especies, los peces con 10 y los anfibios con 9 (Mermóz *et al.* 1997).

En nuestra área de estudio afloran rocas volcánicas y volcanoclásticas pertenecientes a la formación Ventana o su equivalente, denominada Auca Pan (Rabassa *et al.* 1990). Esta unidad estratigráfica presenta una gran variabilidad litológica. Si bien predominan las lavas de composiciones andesíticas y riódacíticas, las rocas piroclásticas son frecuentes y se presentan generalmente alternadas con las rocas vol-

cánicas. Dentro de las rocas piroclásticas han sido diferenciados en el sector tres tipos: ignimbritas (tobas de flujo), tobas y aglomerados volcánicos. Cueva Alihuén corresponde al primer y segundo tipo. Las tobas son predominantemente de tamaño arena, friables, tendiendo a dar, por meteorización y erosión, formas redondeadas como las observadas en el sitio.

Descripción del sitio

El sitio Cueva Alihuén está ubicado en 40° 7' 61" S y -71° 18' 17" W, a una altura de 876 m snm, barrio Alihuén, fracción A, chacra 9. La cueva presenta una abertura de boca de entrada de 1,8 m, una profundidad máxima de 9,0 m y un ancho de 8,0 m. La altura máxima respecto del nivel del suelo actual es muy variable dentro del sitio, pero conserva algunos sectores aptos para la circulación interna con 2,0 m de altura. Su superficie total puede superar los 40 m², pero solo unos 26 m² son utilizables o transitables dentro (figs. 4-5).

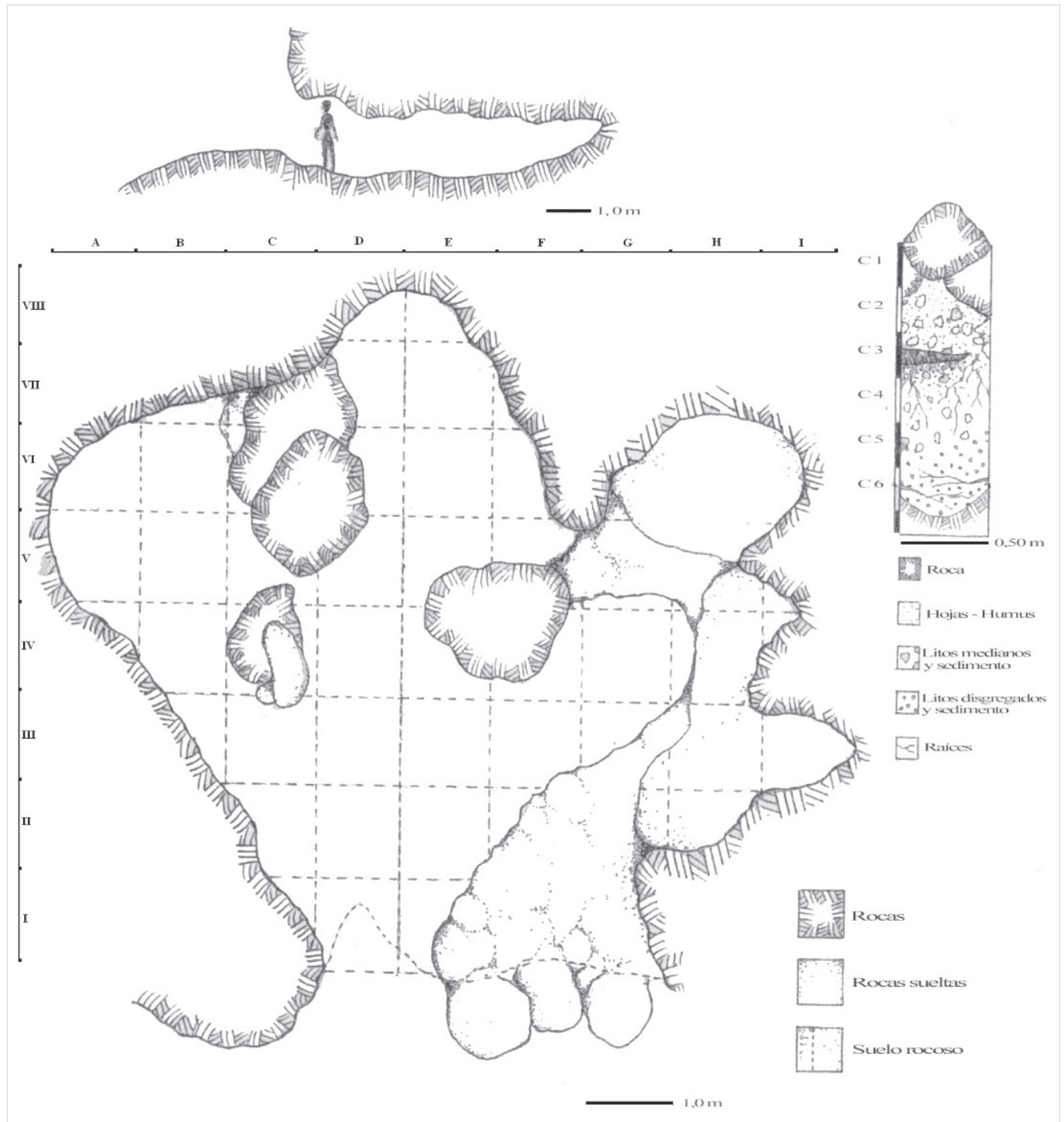


Figura 4. Planta del sitio Cueva Alihuén.

Bajo el sector reparado interior hay abundantes esquistos producto de la disgregación natural de la formación rocosa. Algunos vestigios de carbón, leños y estructura residual contemporánea denotan la utilización reciente del sitio, probablemente de la mano de visitantes que cuentan con información acerca de la presencia de pinturas.

Cueva Alihuén presenta buena visibilidad de la vega Maipú, característica importante para el con-

trol visual de recursos animales que pastan en los mallines. Asimismo, se cuenta con una importante visión del cordón Chapelco hacia la margen sur del valle, principalmente de aquellos afloramientos rocosos con representaciones rupestres como Alero Gingin (Vignati 1937, 1962; Schobinger 1958; Fildling 1982; Pérez *et al.* 2007) y Paredón Bello (Schobinger 1957; Pérez y Salaberry 2014), emplazados a escasos kilómetros de Cueva Alihuén (fig. 2).



Figura 5. Cueva Alihuén.

El sitio fue analizado en dos etapas: la primera en el marco de los estudios que el proyecto arqueológico Lanín-Colloncura, integrado por investigadores de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Maimónides, realiza sistemáticamente en la región desde el año 2003. En aquella ocasión se realizó el primer registro de pinturas del sitio y la planimetría del reparo rocoso. En un segundo informe se practicó un sondeo para ver la integridad estratigráfica del sitio y su factibilidad para ser excavado. Posteriormente, hemos realizado revisiones anuales (2005-2012) para monitorizar el estado de conservación de los motivos y establecer estrategias para su estudio y la factibilidad de inclusión del sitio para integrar un sistema de manejo bajo un proyecto de cooperación interuniversitaria, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID A025041/09 y su renovación A030585/10. En el marco de este proyecto, realizamos tareas conjuntas en Argentina y España que incluyeron trabajos de campo en el sitio Cueva Alihuén (Díez Fernández-Lomana *et al.* 2011).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La metodología empleada es la misma que sistemáticamente utilizamos para la investigación de sitios con pinturas rupestres en nuestra área de estudio (ver Pérez y Salaberry 2014). Comenzando por coordenadas geográficas y altura respecto del nivel del mar con equipo *Garmin GPSmap 78s*, a continuación se procede al registro planimétrico y la caracterización geológica y composición de los soportes. Para el registro cualitativo y cuantitativo de las pinturas rupestres, se utilizó la base de registro cuantitativa *Excel* previamente confeccionada y utilizada (Pérez y Salaberry 2014), detallando los siguientes ítems: distribución de motivos en los soportes y sectorización, discriminando motivos aislados de conjuntos (motivos asociados) y su orientación cardinal; medidas (alto, ancho y espesor) de los motivos; altura respecto del nivel del suelo del sitio de cada motivo. Se discrimina a continuación la técnica de ejecución (pintura, grabado, etc.). Para la caracterización estilística, y con el solo fin de establecer parámetros

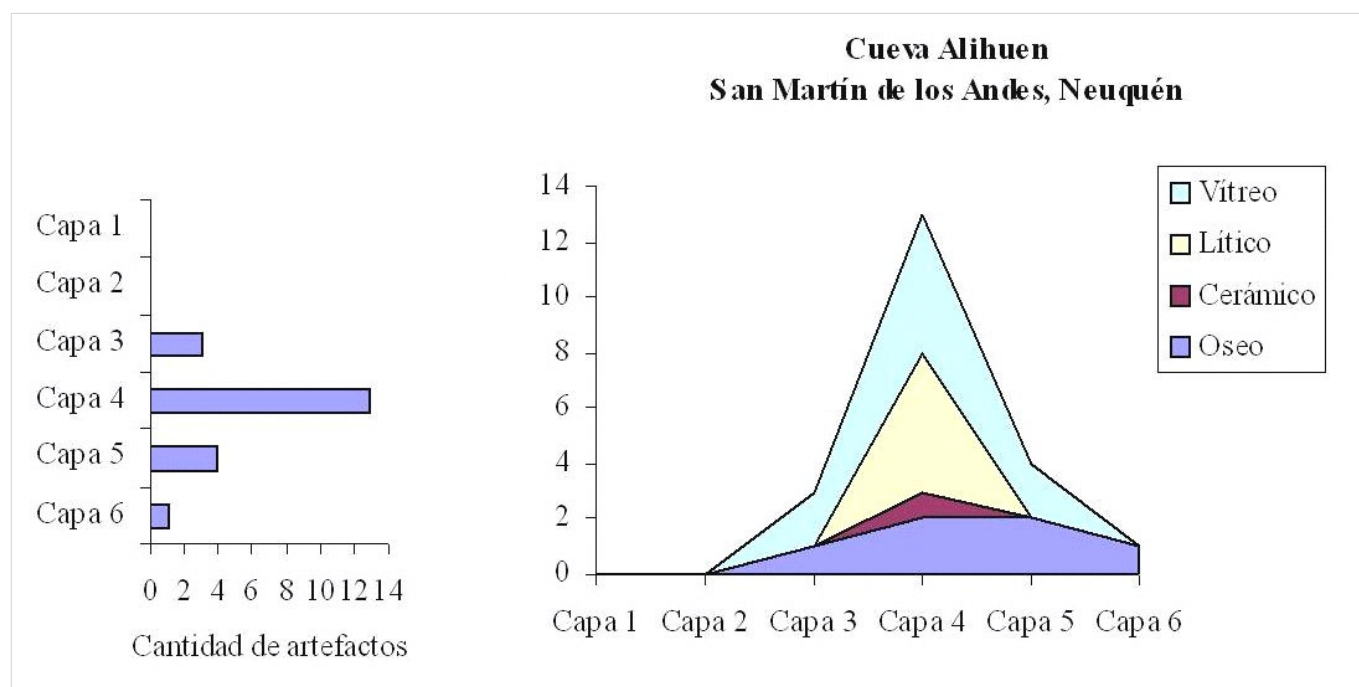


Figura 6. Sondeo, artefactos y profundidades.

homologables y discusiones con trabajos previos, utilizamos el modelo clásico de Menghín (1957); mientras que para el análisis morfológico de los motivos empleamos la propuesta de Gradín (1988) incluyendo, cuando es posible, nuestros resultados en las tendencias estilísticas regionales propuestas (Gradín 1999) y las modalidades singulares que incluyen (Albornoz 1996, 2003; Albornoz y Cúneo 2000). A continuación se detalla el estado de conservación y, finalmente, observaciones y antecedentes. Para la caracterización de color utilizamos escala colorimétrica *Munsell Color Soil Chart 1975*. Las imágenes fotográficas son tomadas con escala IFRAO.

Sondeo del sitio, características estratigráficas

Se realizó un sondeo de 0,50 x 0,50 metros en el microsector A (ángulo superior izquierdo) de la cuadrícula DII. La excavación del acotado microsector de la cuadrícula DVI fue ejecutada por capas artificiales de 0,10 m de profundidad cuando la matriz lo permitía (fig. 6).

Debido al tamaño de las rocas sueltas que cubrían la superficie, la primera extracción tuvo una potencia de 0,20 m (capas 1 y 2). Además de las rocas de tamaño mediano, fue retirada una gran cantidad de material orgánico de origen vegetal. No se encontró material arqueológico en esta unidad de extracción. La capa 3 presentó rocas de cajas medianas y media-

no-pequeñas en abundancia, asociadas también a hojarasca. Se observó poco sedimento en la parte superior, pero el mismo aumentaba hacia la base de la capa, donde se conformó la cumbre de una capa de humus caracterizada por la presencia de tierra de color negro, mucho material orgánico disgregado, semillas y raíces. Esta capa presentó importante material arqueológico: un lente de ceniza y carbón en el ángulo noreste. Se recuperó, además, una segunda falange completa de *Homo sapiens* adulto, cuentas de collar vítreas, huesos de aves, un tiesto cerámico (cerámica negra bruñida) y algunos guijarros enteros y partidos por acción térmica.

La capa 4 correspondía a la base de este suelo conformado por humus; presentó la mayor cantidad de raíces y material orgánico disgregado. Varias rocas de tamaño mediano y grande se encontraron depositadas cubriendo una capa de hojarasca. Debajo de la misma, se observó nuevamente el sedimento con litología más fina y disgregada en donde, además, continúa el material orgánico disgregado y abundan semillas. Las cuentas de collar vítreas son abundantes, junto a guijarros posiblemente correspondientes a piedras termóforas.

La capa 5 presentó una matriz compuesta por sedimento y rocas disgregadas, aportando una coloración más grisácea, libre de hojarasca y con la presencia de rocas de mayor tamaño. En el sector norte se observó el afloramiento de parte de la roca de caja; el material arqueológico continuó correspondiendo

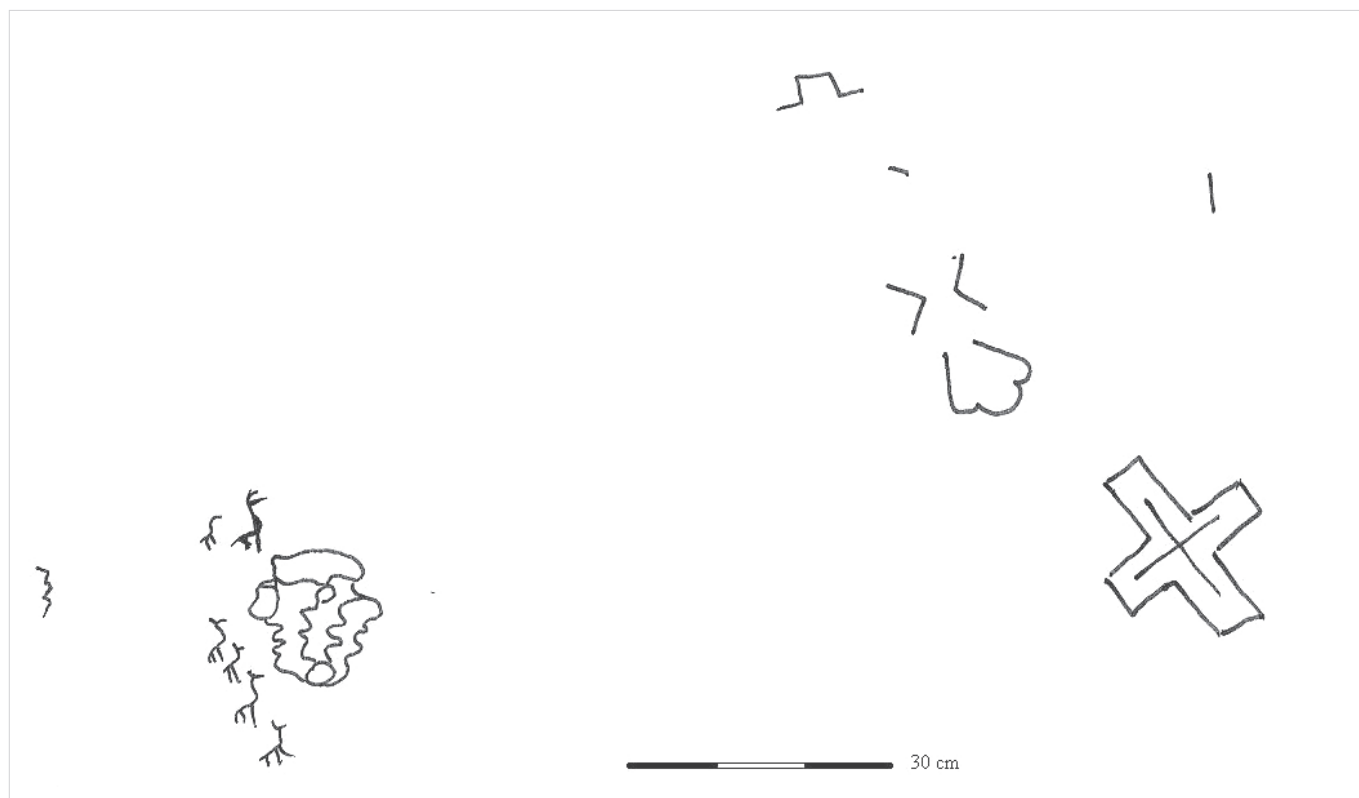


Figura 7. Distribución de motivos en la pared-techo este.

a cuentas de collar vítreas. La capa 6 presentó la misma composición sedimentaria y material arqueológico asociado. Culmina a los 0,65 m en roca madre.

Como resultado del sondeo, se postula una importante remoción del suelo. La presencia de cuentas de collar vítreas en todas las capas podría ser consecuencia de la perturbación humana de la cueva, posiblemente mediante la excavación de un sepulcro utilizando técnicas no arqueológicas. Los restos humanos podrían estar asociados a las cuentas vítreas como parte de acompañamiento funerario, lo que permite caracterizar a estos restos como posteriores a la conquista española. La falange presenta evidencias de mantenimiento dental por parte de roedores, lo que sugiere que o bien el suelo está perturbado por galerías o madrigueras de roedores que llegaron hasta los restos humanos, o que los mismos estuvieron expuestos algún tiempo en superficie.

PINTURAS RUPESTRES

Se encuentran limitadas a la pared este del interior de la cueva, debajo de una diaclasa; específicamente, el sector mesial o central de la pared-techo este. Los motivos se distribuyen en buena parte de este acotado sector. La cantidad de motivos registrados

en el campo es de 12, sin embargo podrían ser más pero de muy difícil visibilidad por su deterioro natural. Otros motivos podrían estar ausentes debido a saqueos, ya que un negativo de extracción fue claramente reconocido en este mismo soporte, al igual que varios impactos de cincel ponen en evidencia intentos fallidos o abandonados de extracción de soportes con pinturas (fig. 7).

Los motivos se distribuyen en forma aislada y en conjuntos. Hemos caracterizado preliminarmente dos conjuntos y un número mínimo de tres motivos aislados. Sin embargo, esta caracterización es arbitraria ya que su actual deterioro podría determinar que estemos segregando motivos que originariamente correspondían a conjuntos que no se han preservado.

La técnica identificada en todos los casos corresponde a pintura de trazo lineal, mediano (1 cm) y fino (0,5 cm). Los motivos corresponden a figuras abstractas, generalmente geométricas (líneas almenadas, escalonadas, grecas, cruces y clepsidras) y representativas (biomorfos). La paleta de colores incluye negro, amarillo y varias tonalidades de colorado como color base y principal. La mayoría de los motivos presentan bicromía (amarillo-colorado y negro-colorado) y en menor número monocromía, limitados al colorado en motivos abstractos. La preservación es buena, pese a que se observan algunos

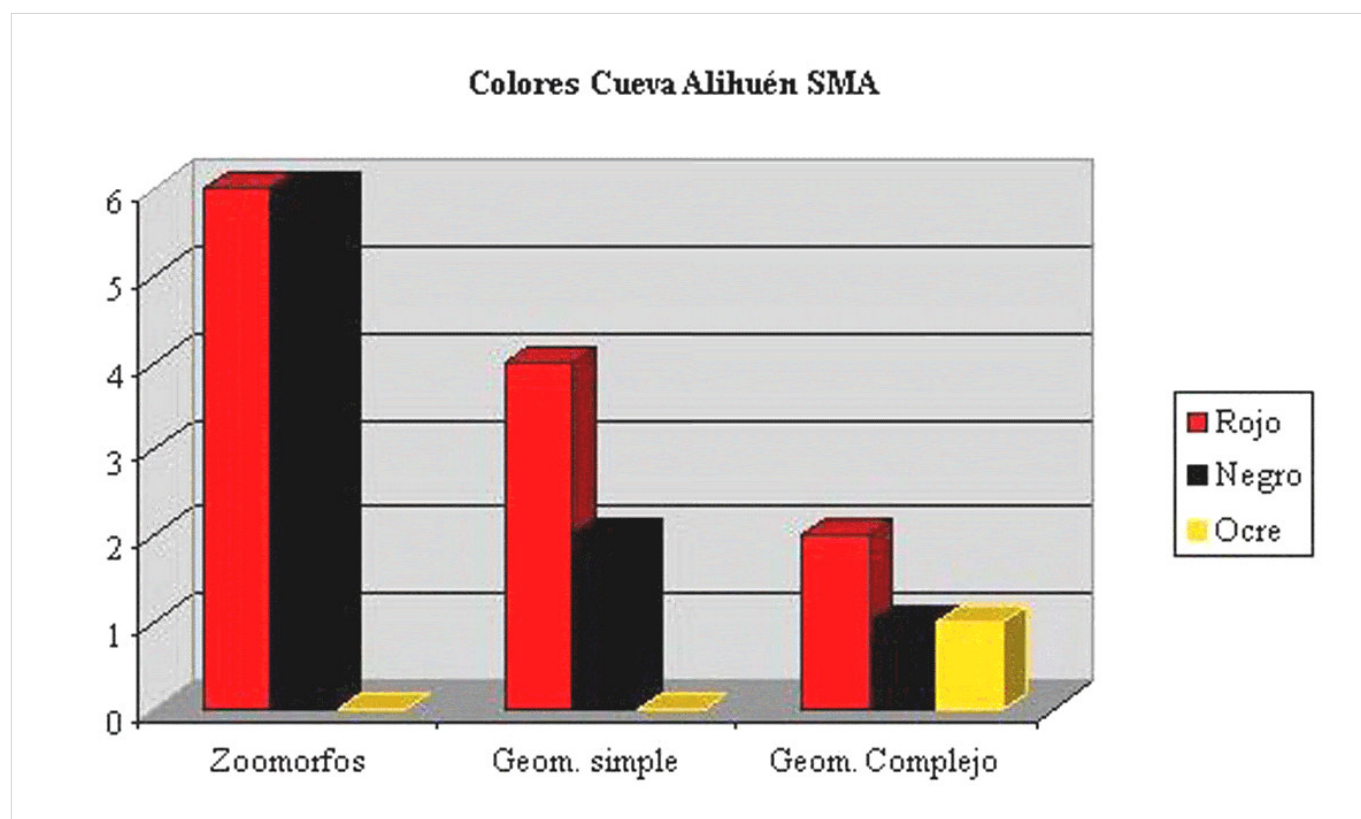


Figura 8. Colores de las pinturas de Cueva Alihuén.

remarcados con carbón actual, generalmente muy circunscritos a una figura y sectores fuera del soporte analizado.

Toda la variedad de colores presente en el sitio se encuentra en forma abundante en varios de los arroyos que escurren desde el interior del cordón Chapelco (Pérez *et al.* 2007), y en especial el color rojo de textura grasosa, aflorando en el promontorio rocoso que conforma el sitio Paredón Bello (Pérez y Salaberry 2014). Por lo tanto, la materia prima que aporta el color de las pinturas se encuentra disponible en inmediata vecindad al sitio (fig. 8).

El porcentaje entre motivos abstractos y representativos es hasta el momento similar. En cuanto a los primeros, predominan las representaciones geométricas de carácter simple (66,6 %), monocromas (50 %) y bícromas (50 %). La combinación de colores de estas últimas es rojo y negro, mientras que las monocromas son rojas exclusivamente. En cuanto a las representaciones geométricas complejas (33,3 %), se presentan exclusivamente en bicromía en sus dos motivos, y la variedad de colores incluye rojo y negro para un caso (SMA CA M08) y rojo y amarillo para el otro (SMA CA M12). Se destaca este último motivo como único representante del color amarillo. En cuanto a los motivos representativos (50 % de la muestra total), se encuentran en forma exclusiva en

figuras esquemáticas biomorfas bícromas en colores rojo y negro.

Se discriminaron dos conjuntos. El primero (SMA CA C1) está compuesto por siete motivos, seis de ellos (85,7 %) representativos y uno abstracto, lineales rectilíneos y curvilíneos (geométricamente más complejos). Este conjunto se caracteriza por la presencia exclusiva de motivos bícromos realizados en color rojo y negro. El segundo conjunto (SMA CA C2) está compuesto por dos motivos abstractos lineales, uno rectilíneo y el otro curvilíneo (geométricamente más simples), monocromos en variedad rojo. En cuanto a los motivos aislados, hasta el momento escasos (25 % de la muestra), se componen en su mayoría por motivos abstractos lineales rectilíneos (geométricamente simples) en bicromía rojo y negro (67 %) y, en menor medida, más complejos en rojo y ocre (34 %).

Respecto al trazo de los motivos, se observa que la mayoría de los mismos se corresponden a líneas de color rojo de aproximadamente 1 cm de espesor, posiblemente ejecutadas mediante el arrastre de dígitos. El color negro, de gran asociación al rojo, se presenta en trazo lineal fino distribuido contorneando el trazo rojo o sobre el mismo. Su espesor es de 0,5 cm y se infiere la aplicación posterior del color negro en todos los casos y la utilización de un ele-

Arte Rupestre de Cueva Alihuén										
Nº	Modalidad	Estilo	Motivos	Colores	Trazo	Medidas	Piso	Conjunto		
1	Pintura	Abstracto: Lineales, curvilíneo	Escaleriforme	N-R	Lineal	8,5x0,5	107 cm	Aislado		
2		Representativos: Esquemáticos biomórfos	Guanaco			N-R	Lineal	7,5x 7.0	127 cm	1
3								12x 7.0	125 cm	
4								7.0 x 6.0	116 cm	
5								9.0 x 7.0	113 cm	
6								9 x 7.0	105 cm	
7								9 x 7.5	102 cm	
8								21 x 12	110 cm	
9		Abstractos:	Laberinto			R	Lineal	5 x 11	169 cm	Aislado
10		Lineales,	Clepsidra					10 x 14	147 cm	2
11		rectilíneos y	Escaleriforme					14 x 12	139 cm	
12		curvilíneos	Cruz					R – A	34 x 34	192 cm

Figura 9. Descripción de los motivos representados en Cueva Alihuén.

Leyenda: N.º: motivo; R: rojo; N: negro; A: amarillo.

mento intermediario para su ejecución (hisopo, pincel, etc.). En suma, el color rojo es la base de todos los motivos, sean abstractos o representativos, y el color negro es agregado en forma adjunta o superpuesta a los mismos pero ejecutados en forma sincrónica en apariencia. El color amarillo se encuentra limitado a un único motivo (SMA CA M12) de trazo lineal de 1 cm, posiblemente ejecutado por arrastre digital. Conformar una cruz en el interior de una figura geométrica cruciforme característica del estilo de grecas (Menchín 1957) cerrada mayor. A diferencia del color negro, el amarillo no contornea o delinea otro color ni tampoco se superpone (figs. 9-11).

RESULTADOS

La posible existencia de un sitio con pinturas rupestres en los paredones rocosos de la margen norte de la vega Maipú fue mencionada por el Sr. Gonzalía, residente local, a Juan Schobinger durante su campaña de 1953. El informante describe motivos, colores y su estado de conservación, aportando ilustraciones entre las que se destaca un motivo similar al

CA S1 M09, pero representado en forma inversa (ver Schobinger 1958: 173). Schobinger no puede ubicar el sitio a pesar de intentarlo, pero de acuerdo con la información que le proporcionan, sugiere que estas pinturas serían más antiguas que las de la margen sur (aunque erróneamente la ubica como margen norte) de la vega Maipú (Schobinger 1958: 173). Como dijimos previamente, este sitio es difícil de detectar, y un excelente ejemplo de esto es que el experimentado Schobinger no pudo ubicarlo y, de acuerdo con las imágenes que presentamos (fig. 11), consideramos se trata de Cueva Alihuén, lo que permite cerrar una búsqueda iniciada hace 60 años (fig. 12).

Sitios de la vega Maipú y contextos cercanos

En el caso de sitios como Gingin (Vignati 1937, 1963; Schobinger 1958; Findling 1982; Pérez *et al.* 2007), los motivos predominantes son abstractos, acompañados por motivos representativos esquematizados con figuras humanas en motivos biomorfos y escenas, mientras las zoomorfos solo están presentes en esquematizaciones biomorfas (tridígitos o pisa-



Figura 10. Motivos del conjunto 1, representativos y abstractos.

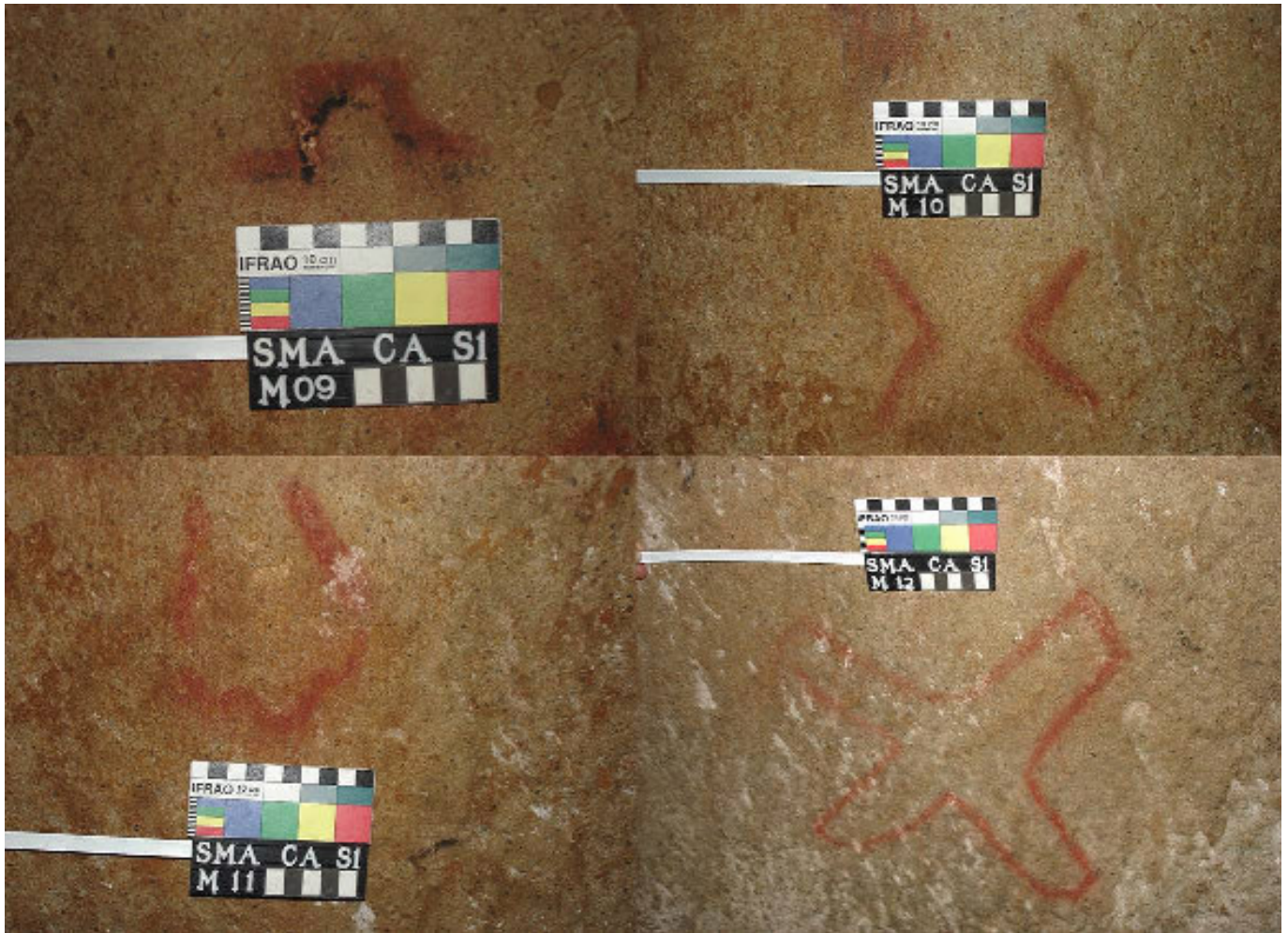


Figura 11. Motivos abstractos.

das). Sin embargo, no se trata de policromías (ver Schobinger 1958); los motivos son monocromos y bícromos (Pérez *et al.* 2007).

Paredón Bello presenta predominancia de motivos abstractos, mayormente lineales (hay algunos elementos en cuerpo relleno), rectilíneos, curvilíneos y, en pocos casos, combinados (Pérez y Salaberry 2014). A diferencia de las observaciones previas, los motivos no se limitarían al color rojo, sino que incluirían otros colores que no se han conservado pero dejaron su impronta negativa por meteorización natural diferencial del soporte (Pérez y Salaberry 2014). Además, entre los motivos abstractos, el trazo es bastante preciso. Otros contextos cercanos se encuentran en la margen sur del lago Lácar, en las penínsulas de Catritre y Quila Quina (Cúneo 1995; Albornoz y Cúneo 2000). A diferencia de Cueva Alihuén, en los sitios Catritre 1, Quila Quina 1 y Curruhuinca 1, se observa la ausencia de zoomorfos entre los motivos biomorfos esquematizados, solo representados por antropomorfos (ver Albornoz y Cúneo 2000). Los motivos zoomorfos son representaciones estilizadas

biomorfos como los tridígitos, presentes en la vega Maipú exclusivamente en Alero Gingin (Pérez *et al.* 2007). Sobre la margen norte del lago, solo conocemos hasta la fecha la presencia de motivos abstractos lineales rectilíneos (Mengoni Goñalons 1980). La existencia de zoomorfos es conocida aunque aún es inédita hacia la vertiente oriental del cordón de Chapelco, en la proximidad de los ríos Hermoso, Meliquina y Filo Hua-Hum. De acuerdo con nuestras observaciones, se trata de la representación esquematizada de cérvidos, mientras que los motivos de Cueva Alihuén, pese a su esquematicidad, guardan atributos diagnósticos del camélido *Lama guanicoe* (guanaco), que se observa en la proporcionalidad de cuello, cuerpo y patas, morfología de la cabeza y sector pectoral, los cuales en varios casos buscan destacar atributos característicos de esta especie, que resaltan desde una visión lateral (figs. 13 y 14).

La presencia de camélidos entre los motivos de Cueva Alihuén presenta importantes implicaciones arqueológicas. Por un lado, sobre la historia ecológi-



Figura 12. Motivo 9 de Cueva Alihuén y motivo ilustrado por Schobinger (1958).

ca de los camélidos y su potencial accesibilidad para la caza y su articulación y complementariedad con recursos boscosos y lacustres. Por otro lado, amplía la diversidad y singularidad de motivos y técnicas de ejecución de las pinturas rupestres del valle de Maipú, potencialmente informando sobre aspectos de la circulación de información, redes de interacción social y movilidad humana en el pasado. A continuación, ampliaremos cada una de estas propuestas.

Sobre la presencia de camélidos

Los estudios arqueofaunísticos más cercanos no han dado cuenta hasta la fecha del taxón *Lama guanicoe*. Por ejemplo, en la localidad arqueológica Meliquina, a 20 km de distancia en dirección sureste, la fauna de ungulados está compuesta de las dos especies de cérvidos locales (*Hippocamelus bisulcus* y

Pudu puda) y representada en las pinturas rupestres y las arqueofaunas de Cueva Parque Diana (Pérez y Smith 2007; Pérez y Batres 2008; Pérez *et al.* 2009). También en sitios a cielo abierto del ejido urbano de San Martín de los Andes, como Newén Antug en el cerro Comandante Díaz (Pérez y Reyes 2009; Pérez 2010), los preliminares análisis faunísticos avalan la presencia de ciervos del taxón *Hippocamelus bisulcus*. La evidencia más directa que tenemos sobre la percepción y manejo de camélidos en la cuenca inferior de Valdivia estaría representada por las pinturas rupestres de Cueva Alihuén. La vega Maipú, cuyo topónimo histórico «Chapelco» alude en lengua nativa a un ambiente de tipo humedal (*Chapel* es una planta acuática tipo junco y *Co* significa agua), pudo ser utilizado para pastoreo por esta especie en momentos en que coincide cierto equilibrio entre la disponibilidad de pasturas y suelos suficientemente dre-



Figura 13. Motivos con atributos que resaltan en vista lateral de camélidos.

nados en espacios abiertos aptos para ser utilizados por camélidos como el guanaco. Transformando la vega Maipú en un importante *locus* de actividad potencial para la caza de ungulados en el área, desde momentos prehispánicos.

Movilidad y circulación humana

No podemos descartar que el cordón Chapelco haya actuado como un área de sincretismo artístico, al constituir buena parte del mismo límite entre el bosque y la estepa. La vega Maipú integra un área de baja resistencia para la circulación, con buenos espacios para acampar, sobre un corredor histórico para la movilidad humana. Se trata del itinerario sur del camino de la Villa Rica, una antigua vía de circulación descrita en detalle por expedicionarios conquistadores españoles a mediados del siglo XVI (Mariño de Lovera 1865); por donde transitaban ancestralmente los nativos a través de sendas, articulando Valdi-

via (Chile) con las regiones de Alumine y Bariloche (Argentina). En el año 1651 fue descrita y transitada por los jesuitas (Olivares 1865); posteriormente, buscada y en parte recorrida por naturalistas y viajeros del siglo XIX (entre otros, ver Cox 1863, Moreno 1876, 1897) y, finalmente, reubicada por el ejército argentino durante la expedición de los Andes del sur (Viejobueno y Victorica 1883).

En la margen sur de la vega Maipú, hay motivos que remiten a caracteres de la alfarería de la *tradicción bícroma rojo sobre blanco* junto a motivos oculados, presentes también desde momentos alfareros tempranos en la fronteriza región centro-sur de Chile. Alguno de estos motivos pintados ha sido descrito hacia la cuenca media del río Neuquén (Cúneo 2010; Pérez y Salaberry 2014), reflejando una distribución que se superpone o acompaña en el lado occidental cordillerano a estos históricos itinerarios o caminos, buena parte de los cuales incluyen regiones biogeográficas donde abundan los camélidos.



Figura 14. Imagen de *Lama guanicoe*.

CONCLUSIONES

Cueva Alihuén presenta un porcentaje similar entre motivos abstractos y representativos, utilizando como técnica la pintura, mayoritariamente bícroma. No se repiten motivos con otros sitios previamente descritos para la vega Maipú (Vignati 1935, 1963; Schobinger 1958; Pérez *et al.* 2007; Pérez y Salaberry 2014), lo cual puede sugerir el carácter diacrónico de la ejecución de pinturas en el valle o diferencias funcionales. Respecto a su ubicación en el panorama regional, podemos decir que las pinturas pueden ser caracterizadas dentro del estilo de grecas (Menghín 1957), parte de la *tendencia abstracta geométrica compleja* o TAGC (Gradín 1999), e incluso algunos motivos pueden vincularse a la modalidad «ámbito lacustre boscoso del NO de Patagonia» (Albornoz 2003, Albornoz y Cúneo 2000), por ejemplo, a partir del trazo lineal de las esquematizaciones zoomorfas y el supuesto menor rigor geométrico de las figuras abstractas. La TAGC ha sido cronológicamente estimada en 1300 a 700 años AP hasta momentos de contactos hispánicos. Aunque en el sector noroccidental argentino se la ha fechado no más de 750 años antes del presente (Pérez y Salaberry 2014). En trabajos previos en la misma vega Maipú (Pérez *et al.* 2007) y en sitios de la comarca andina del Paralelo

–42° (Bellelli *et al.* 2008; Podestá *et al.* 2008; Fernández *et al.* 2011) se han descrito motivos adscribibles a esta modalidad regional que amplían la gama de colores y el emplazamiento originalmente propuesto para definirlo (Pérez y Salaberry 2014). En suma, cada sitio que se incorpora a esta modalidad regional agrega nuevas excepciones o amplía las características que originalmente derivaron en el planteamiento de la existencia de una modalidad estilística singular (Albornoz 1996, 2003; Albornoz y Cúneo 2000), asimilándola al estilo de grecas, rasgo que remite a la estepa. Como alternativa, hemos propuesto en un trabajo previo (Pérez y Salaberry 2014) realizar el ejercicio de desvincular a esta modalidad del estilo de grecas (Menghín 1957). Postulada en origen a estilos decorativos de carácter asertivos (*sensu* Wiessner 1983), sobre soportes portátiles como alfarería (Wiessner 1983; Barton *et al.* 1994).

La distribución de alfarería pintada de la *tradición bícroma rojo sobre blanco* podría ser discutida, de la misma forma que recientemente se ha comparado la distribución del estilo de grecas con la territorialidad de las poblaciones históricas *Gunnuna kunna* (Belardi 2004). Los más recientes trabajos continúan adoptando la escisión de Menghín de variaciones denominadas por el autor como estilo de miniaturas que, en primera instancia, había asociado a la alfare-

ría pintada de Chile (Pérez y Salaberry 2014). La integración de los estilos de grecas y de miniaturas en la denominada *tendencia abstracta geométrica compleja* (*sensu* Gradín 1999) fue un paso más en la incorporación de las variaciones estilísticas previamente asociadas a la alfarería pintada; para finalmente caracterizar como una modalidad estilística lacustre y boscosa del estilo de grecas a las pinturas rupestres del ámbito boscoso y lacustre norpatagónico, colindante con el área centro-sur de Chile.

En suma, sobre el mismo territorio en que se encuentra distribuida, en ambas márgenes de la cordillera, la alfarería pintada de la *tradición bicroma rojo sobre blanco*, datada desde comienzos del siglo XI hasta el siglo XIX, junto a otras características compartidas a lo largo de toda la cuenca hidrográfica valdiviana, como la abundancia de alfarería, la representación abstracta de anfibios entre su iconografía, la escasa estandarización de la tecnología lítica y una dieta generalizada centrada en la recolección vegetal y almejas de agua dulce, complementada con caza, pesca y/o producción de alimentos.

Agradecimientos

A Luis Hermann, Omar Recalde, Marina Smith, Marianela Biani, Andrés Rey y Daniel Batres por su colaboración en el estudio del sitio y su monitorización constante. Este trabajo forma parte del proyecto UBA 840162, *Arqueología del bosque meridional neuquino y su relación con sitios del área Paso Limay, estepa rionegrina y sectores transicionales*, y AECID A025041/09 y su renovación A030585/10, entre la Universidad de Burgos en España y la Universidad Maimónides de Argentina. La aportación a este trabajo de Rodrigo Alonso Alcalde se enmarca dentro del proyecto *Comportamiento ecosocial de los homínidos de la sierra de Atapuerca durante el Cuaternario III* (CGL2012-38434-C03-03), del Ministerio de Economía y Competitividad. Los autores son únicos responsables de los comentarios expuestos.

Sobre los autores

ALBERTO ENRIQUE PÉREZ es Licenciado en Ciencias Antropológicas y especialista en Arqueología de la Universidad de Buenos Aires. Doctorando en Arqueología en la misma institución, desde hace 11 años trabaja en sitios arqueológicos del sector meridional del Parque Nacional Lanín y áreas circun-

dantes en la búsqueda de la caracterización del poblamiento de estos ambientes lacustres boscosos en los últimos 11.500 años. Ha escrito más de 30 publicaciones. Actualmente es investigador de la FHN Félix de Azara (Universidad Maimónides) y coordina el Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria de la Secretaría de Planificación y Desarrollo Sustentable de la Municipalidad de San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina (arqueo.meliquina@gmail.com).

JUAN CARLOS DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA es Profesor Titular de Prehistoria en la Universidad de Burgos. Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid con Premio Extraordinario, es autor de varios libros científicos y de divulgación, y de un centenar de artículos en las principales revistas del mundo. Su trabajo de campo abarca más de 25 años, dirigiendo excavaciones tan importantes como Atapuerca, Valdegoba, Prado Vargas, Torrejones, etc. (clomana@ubu.es).

RODRIGO ALONSO ALCALDE es Licenciado en Humanidades por la Universidad de Burgos. Desde 2011 ocupa el cargo de Responsable de Didáctica y Dinamización en el Museo de la Evolución Humana de Burgos, dependiente de la Junta de Castilla y León (ralonso@museoevolucionhumana.com).

LEANDRO GARCÍA (lgarcia@apn.gov.ar) es guardabosques, Técnico en Manejo de Áreas Protegidas. Actualmente desarrolla actividades en el Área SIG (Sistema de Información Geográfica) del Departamento de Conservación y Manejo del Parque Nacional Lanín, desde donde realiza trabajos de cooperación conjunta con varios equipos arqueológicos nacionales y extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN, L. Y M. ALVARADO. 1999. Análisis de colecciones alfareras pertenecientes al complejo Pitruén: una aproximación desde la arqueología y la estética. En *Soplado en el viento: Actas III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 245-268. Buenos Aires.
- ALBORNOZ, A.
- 1996. Sitios con arte rupestre en los alrededores del lago Nahuel Huapi. En *Arqueología Solo Patagonia*, editado por J. Gómez Otero. Puerto Madryn.
 - 2003. Estudios recientes del arte rupestre en la provincia de Río Negro (desde fines de 1970 a la actualidad). En *Arqueología de Río Negro*, editado por C. Gradín, A. Aguerre y A. Albornoz, pp. 79-94. Carmen de Patagones.
- ALBORNOZ, A. M. Y E. M. CÚNEO. 2000. Análisis compa-

- rativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia septentrional: lagos Lácar y Nahuel Huapi (provincias del Neuquén y del Río Negro, República Argentina). En *Arte en las rocas: arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, editado por M. M. Podestá y M. de Hoyos. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología/INAPL.
- BARTON, M. C., G. A. CLARK Y A. E. COHEN. 1994. Art as information: explaining Upper Paleolithic art in western Europe. *World Archaeology* 26/2: 185-207.
- BELARDI, J. B. 2004. Más vueltas que una greca. En *Contra viento y marea: arqueología de Patagonia*, editado por M. T. Civalero, P. M. Fernández y A. G. Guaráieb, pp. 591-603. INAPL, SAA.
- BELLELLI, C., V. SCHEINSOHN Y M. PODESTÁ. 2008. Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia Norte durante el Holoceno Tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13/2: 37-55. Santiago.
- BÓRMIDA, M. 1964. Arqueología de la costa norpatagónica. *Trabajos de Prehistoria* 16: 7-108.
- COX, G. 1999 [1862-1863]. *Viaje a las rejiones septentrionales de la Patagonia*. Elefante Blanco.
- CÚNEO, M. E. 2010. Arqueología de la cuenca del río Neuquén. En *Los ríos mesetarios norpatagónicos: aguas generosas del Ande al Atlántico*, editado por R. F. Masera, pp. 197-259. Ministerio de Producción de Río Negro.
- DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA, J. C., A. E. PÉREZ, R. ALONSO ALCALDE Y J. NASTRI. 2011. De la excavación a la difusión. Puesta en marcha de un taller-escuela de arqueología en San Martín de los Andes (Parque Nacional Lanín, Argentina). Memoria técnica del proyecto A/02504109. Burgos, España. MS.
- FERNÁNDEZ, J.
- 1978. Corpus de arte prehistórico neuquino (primera parte). *Revista del Museo Provincial* 1: 17-93. Neuquén.
- 2000. *Las piedras pintadas con marcas de la cordillera del Viento: arte rupestre en el departamento Minas, Neuquén, Argentina*. Buenos Aires: Publicaciones de la SAA.
- 2001. Personajes oculados en el arte rupestre neuquino: entre lo antropomorfo y lo ornitomorfo. En *Libro de resúmenes del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, p. 375. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes.
- FERNÁNDEZ, M. P., M. C. CATALAYUD, C. BELLELLI, M. PODESTÁ Y V. SCHEINSOHN. 2011. Marcas en la piedra, huellas en la tierra. El poblamiento del bosque del suroeste de Río Negro-Noroeste de Chubut. Procesos históricos, transformaciones sociales y construcción de fronteras. En *Aproximaciones a las relaciones interétnicas. Estudio sobre Norpatagonia, Argentina y Labrador, Canadá*, editado por S. Valverde, G. Maragliano, M. Impemba y F. Trentini, pp. 195-221. UBA-FFyL.
- FIDALGO, F. Y N. PORRO. 1978. Geología Glacial. En *VII Congreso Geológico Argentino, Geología y recursos naturales del Neuquén*, pp. 129-136.
- FINDLING, E. 1982. Consideraciones en torno de la pictografía de «Gingin» (Provincia del Neuquén). *Mundillo Ameghiniano* 9: 17-19.
- FLINT, R. F. Y F. FIDALGO. 1964. Glacial geology of the flank of the Argentine Andes between 39° 10' lat. S and 41° 20' lat. S. *Geological Society of America Bulletin* 75/4: 335-352.
- GOLLÁN, J. 1958. Zoogeografía. En *La Argentina. Suma de Geografía*, editado por F. de Aparicio y H. A. Difrieri, t. III, pp. 209-359. Buenos Aires.
- GRADÍN, C. J.
- 1988. Caracterización de las tendencias estilísticas del arte rupestre de la Patagonia (provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz). En *Contribución al estudio del arte rupestre sudamericano*, editado por C. J. Gradín y J. Schobinger, pp. 54-67. La Paz: SIARB.
- 1999. Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. En *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*, pp. 85-99. Río Cuarto: Universidad de Río Cuarto.
- GRADÍN, C. E I. PEREDA. 1999. Arte rupestre del área de investigaciones Llamuco, provincia del Neuquén: primer informe. En *Soplando en el viento: Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 357-370. Buenos Aires.
- HAJDUK, A. Y M. E. CÚNEO. 2009. Representaciones rupestres en la cuenca del río Curi Leuvú (departamento Chos Malal, provincia del Neuquén, República Argentina). Informe preliminar. En *Arqueología de la Patagonia: una mirada desde el último confín*, editado por M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. E. Manssur, t. 1, pp. 515-526. Buenos Aires: Utopías.
- LYMAN, R. L. 1994. *Vertebrate taphonomy*. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press.
- MARIÑO DE LOVERA, P. DE. 1865 [1551-1594]. *Crónicas del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional, t. VI. Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril.
- MENGHÍN, O. F. A. 1957. Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica* 3-4: 49-120. Buenos Aires.
- MENGGONI GOÑALONS, G. L. 1980. *Prospección Arqueoló-*

- gica en el área del Parque Nacional Lanín (Informe). MS.
- MERMÓZ, M., E. RAMILO, C. CHEHEBAR, C. MARTÍN Y S. CARACOTCHE. 1997. Parque Nacional Lanín: caracterización ecológica, recursos culturales y estado de conservación. En *Plan Preliminar de Manejo del Parque Nacional Lanín*. Bariloche: Administración de Parques Nacionales.
- MORENO, F. P.
— 1876. Viaje a la Patagonia Septentrional. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 11: 186.
— 2004 [1897]. *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- MUSTERS, G. C. 1997 [1879]. *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- OLIVARES, M. DE. 1865. Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736). Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional, t. VII. Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril.
- PÉREZ, A. E.
— 2010a. La Localidad Arqueológica «Lago Meliquina», Dto. Lácar, Neuquén. El registro arqueológico del interior y borde de bosque en Norpatagonia. En *Actas y Memorias del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (2006)*, pp. 1515-1528. Valdivia.
— 2010b. La Mirada de Ngenechen: representaciones anfibiomas aplicadas al pastillaje en la alfarería de la Patagonía Noroccidental Argentina. *Comechingonia* 13: 9-20. Córdoba.
— 2011. Algunas reflexiones sobre la alfarería del Centro-Sur de Chile y ambientes lacustres precordilleros de la Patagonia Septentrional Argentina. En *Cultura y Espacio: Araucanía-Norpatagonia*, editado por P. Navarro Floria y W. Delrío, pp. 293-311. Universidad Nacional de Río Negro.
- PÉREZ, A. E., F. GONZÁLEZ Y M. SMITH. 2007. Sobre la pecaminosa lámina y la malhadada pictografía de Abri-go Gigin, San Martín de los Andes, Neuquén. En *Patrimonio cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas aplicadas*, editado por C. Vázquez y O. M. Palacios, pp. 269-279. CNEA.
- PÉREZ, A. E Y G. P. SALABERRY. 2014. Las pinturas rupestres del sitio Paredón de Bello (Cordón Chapelco), San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 19/2. Santiago de Chile (en prensa).
- PODESTÁ, M., C. BELLELLI, R. LABARCA, A. M. ALBORNOZ, A. B. BASINI Y E. TROPEA. 2008. Arte rupestre en pasos cordilleranos del bosque andino patagónico (El Manso, región de Los Lagos y provincia de Río Negro, Chile-Argentina). *Magallania* 36/2: 143-153.
- RABASSA, J., E. EVERSON, G. SCHLIEDER, J. M. CLINCH, G. STEPHENS Y P. ZILTER. 1987. Edad Pre-Pleistoceno superior de la glaciación El Cóndor, valle del río Malleo, Neuquén, República Argentina. En *Actas del X Congreso Geológico Argentino*, t. 3, pp. 261-263. San Miguel de Tucumán.
- SCHOBINGER, J. C.
— 1956. Arqueología de la provincia del Neuquén. Estudio de los hallazgos mobiliarios. *Anales de Arqueología y Etnología* 13: 6-232.
— 1958. El arte rupestre de la provincia del Neuquén. *Anales de Arqueología y Etnología* 12: 112-227. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- SCHROO, S., R. SBRANCIA Y F. PEREIRA. 2006. *Ampliación del informe de factibilidad ambiental. Barrio Alihuén, Fracción «A», Chacra 9*. MS.
- VIEJOBUEÑO, J. Y B. VICTORICA. 1978 [1883]. Campaña de los Andes al sur de la Patagonia. Año 1883. Partes detalladas y diario de la expedición. Ministerio de Guerra y Marina/EUDEBA.
- VIGNATI, M. A.
— 1935. Una pictografía de los alrededores de San Martín de Los Andes. *Revista Geográfica Americana* 4: 407-410. Buenos Aires.
— 1963. Rectificaciones respecto a una pretendida pictografía indígena de San Martín de Los Andes. En *Primer Congreso del Área Araucana Argentina*, t. 2, pp. 189-191. Buenos Aires.
- WEISSNER, P. 1983. Style and Social Information in Kalahari San Projectile Points. *American Antiquity* 48/2: 253-276.